

del Frente Popular Anti-imperialista. Pero antes de explicar a los compañeros ahí reunidos la forma en que la CTM iba a intervenir en la formación del Frente Popular, cambié impresiones con los representantes del Partido Comunista de México, que controlaban de un modo completo la asamblea. Fue hasta entonces cuando discutimos a fondo el problema de la formación del Frente Popular en mi país.

Me pareció equivocada la táctica de constituir el Frente Popular en México en un congreso al que no se habían previamente comprometido a asistir los representantes de las principales fuerzas políticas y sociales organizadas en el país; el Partido Nacional Revolucionario y la Confederación Campesina de México. Pero ya que los compañeros del Partido Comunista habían elegido ese camino, me concreté a indicar que en el Comité Organizador que iba a designarse nuevamente por la asamblea del congreso, en lugar de declarar constituido el Frente Popular, deberían incluirse a determinadas personas vinculadas con ciertos sectores ajenos al proletariado, para que estas personas vinculadas con ciertos sectores ajenos al proletariado, atrajeran a tales sectores y se pudiera llegar a constituir el Frente Popular, contando con su adhesión pública. En esto estuvieron de acuerdo los compañeros dirigentes del Partido Comunista, y por este motivo entre ellos y yo designamos a las personas que después resultaron electas por el congreso.

Otro motivo de discusión que tuve principalmente con el compañero Laborde, fue el de que el Comité Organizador se dedicara de un modo preferente a preparar al congreso del cual debería surgir el Frente Popular Mexicano, nombre que debería darse a la institución en lugar del de Frente Popular Anti-imperialista. El compañero Laborde sostuvo que el Comité Organizador, sin descuidar la realización del congreso, debería, sin embargo, dedicar su energía de un modo especial a luchar por las reivindicaciones o puntos sosteni-

